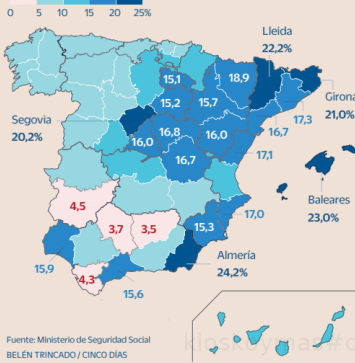


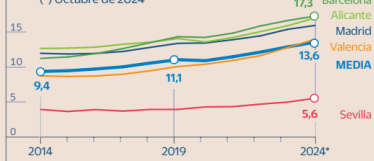
Almería, la provincia con más empleados extranjeros

Proporción en % respecto al total de afiliados, en octubre de 2024

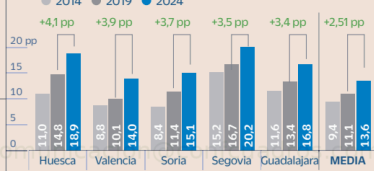


Fuente: Ministerio de Seguridad Social
BELEN TRINCAO / CINCO DIAS

Empleados extranjeros en las provincias más pobladas



Provincias con mayor variación en cinco y diez años En pp



Los extranjeros suponen ya más del 15% de la fuerza laboral en 20 provincias

En Almería, Baleares, Lleida, Girona y Segovia superan el 20%

Las proporciones más bajas se dan en zonas de mucho desempleo, como Jaén y Córdoba

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO MADRID

Los trabajadores extranjeros son el motor de la creación de empleo en España. En los últimos 12 meses se han generado 515.000 puestos, de los que 211.000 corresponden a empleados foráneos. Es decir, un grupo que concentra el 13,6% de puestos del país está detrás del 41% de los creados en el último año. Otro dato con la misma idea: el número de trabajadores españoles ha crecido desde octubre de 2023 un 1,7%, frente al 7,9% que acelera el de empleados extranjeros. Esta tendencia, latente desde el final de la pandemia, está cambiando la composición del mercado laboral español, con más fuerza en unos territorios que en otros. Ya hay 20 provincias en las que los extranjeros son más del 15% de la fuerza laboral, un escenario muy diferente al de 2019, cuando solo cinco provincias registraban al menos un 15% de extranjeros.

A octubre de 2024, los trabajadores extranjeros

son más del 15% en Almería (24,2%), Baleares (23%), Lleida (22,2%), Girona (21%), Segovia (20,2%), Huesca (18,9%), Barcelona (17,3%), Castellón (17,1%), Alicante (17%), Guadalajara (16,8%), Tarragona (16,7%), Teruel (16%), Cádiz (4,3%), Murcia (15,3%), La Rioja (15,2%) y Soria (15,1%).

En 2019 solo estaban por encima del 15% en Almería, Baleares, Lleida, Girona y Segovia, justo las únicas en las que ahora superan el 20%. Es más, en Almería rozan el 25%. La provincia andaluza, una de las más pujantes en el sector agrícola con su mar de invernaderos, es la que mayor proporción de extranjeros concentra desde que empiezan los registros de la Seguridad Social, en 2012. Destaca igualmente el caso de Huesca, que pasa del 14,8% en octubre de 2019 a un 18,9% en el décimo mes de 2024. El incremento también es de casi cuatro puntos en Valencia, Soria y Segovia.

El contraste lo dan las provincias con menor proporción de extranjeros, lejísimos de la media nacional (13,6%). En esa situación está Jaén, con solo un 3,5% de trabajadores extranjeros. Esta provincia, tan dependiente del olivar, registra la segunda tasa de paro más alta de España, solo por detrás de su vecina Granada. El 22% de los activos jiennenses está en

paro, el doble que la media nacional. El resto de provincias con menor proporción de extranjeros también notifican elevadísimas tasas de desempleo. Son Córdoba (3,7% de su fuerza laboral es extranjera), Cádiz (4,3%) y Badajoz (4,5%).

A la vez, en estas provincias también se registran algunos de los avances más débiles en la proporción de empleados extranjeros, con saltos de en torno a un punto, cuando la media nacional desde 2019 es de 2,5. Con todo, el tren de cola también avanza poco a poco en esta variable. Ahora estas cuatro provincias meridionales son las únicas con menos de un 5% de trabajadores extranjeros, cuando hace solo un lustro había 12 provincias en esa situación.

Es difícil extraer patrones claros en las provincias con más empleados extranjeros.

En Huesca han pasado de ser el 14,8% en octubre de 2019 al 18,9% el mes pasado

El incremento también es de casi cuatro puntos en Valencia, Soria y Segovia

Varias destacan por ser muy agrícolas, un sector en el que los empleados foráneos son en torno a un tercio del total. Ahí se puede incluir a Almería o Lleida, por ejemplo.

En otras, el monocultivo es el turismo, como en la segunda provincia con más extranjeros, Baleares. En hostelería, con jornadas larguísimas y salarios bajísimos, los extranjeros representan un 27%. También llama la atención la alta proporción de empleados extranjeros en provincias que sufren la despoblación, como Huesca o Teruel, con altos niveles de inactivos (la mayoría jubilados) y bajísimas tasas de paro.

Otro elemento clave en la distribución de los inmigrantes son las redes familiares. Es decir, tienden a acudir a territorios en los que ya viven sus hermanos, primos o amigos. De ahí que cuanto más peso tiene una nacionalidad en un territorio, más probable sea que esta siga creciendo justo ahí si se mantiene el flujo de llegada. Por eso, por ejemplo, la mayoría de rumanos del este de Madrid son de una zona concreta, en torno a Transilvania, y en Castellón son de la provincia de Dâmbovitza.

En cuanto a las provincias más pobladas, Madrid (16%) y Barcelona (17,3%) se mueven en porcentajes parecidos. Algo menor es en Valencia (14%). Alicante escala al 17%, y Sevilla tiene un 5,6%.

Los salarios de la zona euro suben a su mayor nivel desde 1992

Crecen un 5,4% entre julio y septiembre, dos puntos más que en el trimestre previo

G. R. P. / AGENCIAS MADRID

Los salarios pactados en convenio dentro de la eurozona subieron un 5,42% en el tercer trimestre de 2024 en comparación con los índices que registraron en el mismo periodo del año pasado, lo que representa el incremento más alto desde 1992. Esta alza, anunciada ayer por el BCE, supera en casi dos puntos el dato registrado en los tres meses previos.

Según informó el máximo organismo bancario europeo, los salarios negociados crecieron un 5,42% interanual entre julio y septiembre, frente al 3,54% del segundo trimestre de 2024; y el 4,77% registrado en los tres primeros meses del año.

Este repunte estuvo impulsado en gran medida por Alemania, donde los salarios negociados (incluidos los acuerdos adicionales), subieron un 8,8% en comparación con el tercer trimestre de 2023, la tasa más alta desde 1993, según informó este martes el Bundesbank.

Sin embargo, el banco central alemán también señaló que este periodo podría haber marcado el pico de los aumentos salariales, por lo que es improbable que ese ritmo se mantenga. El acuerdo clave de IG Metall para el sector manufacturero de la semana pasada ya fijó un crecimiento salarial relativamente moderado para los próximos dos años. Estos registros irrumpen a menos de un mes de que tenga lugar la próxima reunión del Eurobanco, en la que se prevé que sus responsables rebajen los tipos de interés por cuarta vez.

Este crecimiento supone volver a la senda ascendente de los salarios tras la caída del segundo trimestre y marcar la cifra más alta desde el cuarto trimestre de 1992, hace más de 20 años, cuando la subida fue del 6,6%.

Los datos llegan a menos de cuatro semanas de la última reunión de política monetaria del BCE este año, en la que se prevé que los responsables rebajen la tasa de depósito por cuarta vez. Sin embargo, el organismo prevé una fuerte desaceleración en los aumentos salariales para 2025 y 2026, lo que ayudaría a que la inflación vuelva de forma sostenible al objetivo del 2%.

Los salarios negociados de la eurozona comenzaron a repuntar en 2022 debido a la inflación y la escasez de mano de obra en algunos sectores, lo que provocó una subida del 2,95% en 2022 y del 4,44% en 2023. En su anterior reunión de octubre, el BCE apuntó a que los salarios continuaban subiendo a un ritmo elevado, aunque preveían que las presiones sobre los costes laborales siguieran moderándose de forma gradual, en un contexto en el que los beneficios amortiguan parcialmente su impacto sobre la inflación.

Philip Lane, miembro del comité ejecutivo del BCE como economista jefe, dijo en octubre que un mercado laboral más robusto "aumenta la probabilidad de alcanzar el objetivo de inflación en lugar de estar crónicamente por debajo" y que "los aumentos salariales serían más coherentes con el objetivo en los próximos años" que antes de la pandemia.



Trabajadores de Volkswagen durante unas protestas en Osnabrueck, Alemania. GETTY IMAGES